BOLETÍN No. 217 –>>

Aunque no se han presentado casos que requieran atención psiquiátrica, la UAA tiene convenios con diferentes instancias a manera de prevención.

Niños atendidos en unidad psicológica UAA son canalizados por escuelas primarias a causa de problemas de atención o para seguir reglas.

El ejercicio de la psicología apoya a las personas para lograr un equilibrio ante pensamientos, creencias y sentimientos que se vuelven intolerables para el sujeto, lo cual permite prevenir, o estabilizar, malestares que pueden ser transportados al organismo (efectos psicosomáticos), como la gastritis y colitis, que en algunos casos derivan de circunstancias psicológicas adversas; comentó en entrevista Tania Melina Cervantes Rincón, coordinadora de la Unidad de Atención e Investigación en Psicología (UAIP) de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Al respecto, indicó que los humanos, como seres integrales, tienen la facultad de pensamiento y lenguaje, lo cual los diferencia del resto de las especies, pero también les implica terrores; por lo que deben considerar que el trabajo y la producción no son el único motivo de vida para evitar que se detonen problemáticas psico-bio-sociales.

Cervantes Rincón también expresó que en algunos casos los conflictos de un sujeto pueden desestabilizar el funcionamiento del organismo a niveles de cuidado, como el no poder consumir alimentos o periodos prolongados de insomnio, lo cual implicaría un punto rojo de atención para buscar intervención psiquiátrica, con lo que se administran elementos químicos y farmacológicos para estabilizar los procesos biológicos y así trabajar en pleno lo psicológico.

Debido a esto, la Autónoma de Aguascalientes cuenta con diversos convenios de vinculación para canalizar a los pacientes que lo requieran con especialistas, aunque hasta el momento no se ha identificado algún caso que requiera de atención psiquiátrica.

Añadió que los casos infantiles atendidos derivaron de la canalización de escuelas primarias, en las que se identificaron problemas de conducta para seguir reglas, de atención y de convivencia con pares, por mencionar algunos ejemplos; mientras que en las terapias para adolescentes fueron frecuentes los temas de agresión entre pares y conflictos de pareja.

Respecto a los adultos, indicó que las problemáticas y las razones de búsqueda de atención psicológica se amplían, aunque se podrían globalizar en conflictos entre lo “ideal” y lo que no se materializa de estos pensamientos; lo cual redunda en múltiples tintes como depresión, ansiedad, problemas laborales, familiares o de pareja.